


¿CUÁLES SON LAS BUENAS PRÁCTICAS EN EXTENSIÓN QUE SE DEBEN IMPLEMENTAR?

¿CUÁLES SON LAS BUENAS PRÁCTICAS EN EXTENSIÓN QUE SE DEBEN IMPLEMENTAR?

Cada país anhela tener un servicio de extensión eficaz y eficiente. Un servicio de extensión puede definirse a partir de diversos enfoques y posiciones para finalmente asumir el que considere como el más adecuado a las necesidades de los productores de acuerdo con la congruencia entre objetivos y contexto actual. En términos generales partimos de una extensión en términos de funciones relacionados con apoyo a las personas productoras de la siguiente manera:



Una función es una actividad particular que realiza una persona u organización con un fin determinado.

Son funciones de la extensión:

- Servicios para la producción e información
- Innovación tecnológica
- Capacitación
- Organización

- **Servicios para la producción e información:** conjunto de acciones que conllevan el mejoramiento de las actividades productivas para una gestión de la producción más eficiente y dar respuesta a demandas productivas, sociales, económicas, ambientales e institucionales. Los servicios pueden ser administrados tanto desde el estado, como desde los sectores privados, incluso en forma mixta.

- **Innovación tecnológica:** La innovación es un proceso interactivo donde las relaciones usuario-productor son fundamentales para el desarrollo de ideas nuevas, adopción y puesta en práctica. Un sistema de innovación puede ser definido como la red de organizaciones, empresas e individuos que demandan y ofrecen conocimiento y que le dan un uso económico y social.
- **Capacitación:** La capacitación es un proceso continuo de enseñanza-aprendizaje, mediante el cual se desarrollan las habilidades y destrezas de las personas, que les permitan un mejor desempeño en sus labores. Es la acción de proporcionarle a una persona nuevos conocimientos y herramientas para que desarrolle al máximo sus habilidades y destrezas en el desempeño de una labor.
- **Organización:** Una organización, es un grupo social compuesto por personas, que forman una estructura sistemática de relaciones de interacción, tendientes a producir bienes o servicios o normativas para satisfacer las necesidades de una comunidad dentro de un entorno. Consiste en el establecimiento de agrupaciones, redes entre productores, extensionistas, e instituciones, para crear capital social con el fin de lograr mejor acceso al mercado, agregación de valor, acceso a la tecnología y otros servicios de apoyo; así como articular las necesidades con los investigadores y extensionistas. Una organización sólo existe cuando hay personas capaces de comunicarse y que están dispuestas a actuar conjuntamente para obtener un objetivo común.



Estas funciones tienen implícitas buenas prácticas de extensión (BPE) para que las personas productoras, asociaciones y cooperativas puedan mejorar la productividad y la competitividad protegiendo el ambiente y, consecuentemente, mejoren su calidad de vida.

Buenas prácticas de extensión rural (BPER)

Las buenas prácticas de extensión corresponden a una serie de mecanismos, metodologías, procesos o estrategias que permiten realizar las funciones de extensión de manera más efectiva, eficiente y expedita, con mayores posibilidades de alcanzar los resultados previstos. Promueve la participación y responde a la demanda y que a la vez generan aprendizaje y promueven cambios. Es algo que se hace bien para que el proceso de extensión se desarrolle y sea sostenible en el tiempo.

El fundamentar los procesos de extensión a través de las BPER, contribuye al alcance de los objetivos de la política del Sector Agroalimentario en seguridad alimentaria, equidad de género y juventud, cambio climático, competitividad y desarrollo territorial. El extensionista es un facilitador que promueve cambios en los sistemas de producción en los territorios rurales y que los usuarios sean sus propios tomadores de decisión (MAG 2015).



Figura 1. Promoviendo la participación y el aprendizaje, Costa Rica.
Fuente: INTA.

Las buenas prácticas de extensión rural se definen como un conjunto de actividades para garantizar que la extensión sea efectiva, eficiente y oportuna.

Consideraciones

La extensión rural tiene una función integradora considerada como un proceso pedagógico. Promueve modelos participativos, horizontales e integradores: formación de formadores como gestores de conocimiento; comunidades de práctica; adaptación tecnológica participativa; en los cuales el común denominador es la participación activa de los productores(as). Tiende al desarrollo del liderazgo y a las competencias blandas.

Las Buenas Prácticas de Extensión Rural (BPER) no son aisladas, pues deben considerar el contexto en el cuál se van a aplicar y la diversidad de actores. Los modelos e instrumentos a usar dependen del contexto y grupo de trabajo, y se aplican mediante procesos horizontales con la participación de todos los actores y el respeto e integración de los diferentes saberes.

En las BPER se da espacio y oportunidades en la toma de decisiones, a las mujeres y los jóvenes, se fomenta el trabajo familiar integral. Los ingresos económicos son importantes pero también se deben fortalecer los componentes social y ambiental.

Las BPER se benefician de una estrecha y efectiva articulación entre investigación y extensión para responder a la demanda de los productores e integrándolos en la búsqueda de soluciones a sus problemas técnico- productivos.

Es importante definir indicadores para medir los resultados e impactos de los servicios de extensión, de manera que se genere evidencia del rol de la extensión y transferencia de tecnología agropecuaria en el desarrollo rural.

Dentro del panorama de las BPER, los agentes de extensión están ligados y comprometidos a su localidad, actúan como facilitadores del cambio, con un rol educativo-formativo y son facilitadores de procesos de innovación.